

Alemania y los países del norte se unen contra la reforma eléctrica de Sánchez

Hacienda anticipa que los expertos pedirán subir Patrimonio

RECHAZO FRONTAL A UNA REFORMA DEL MERCADO MAYORISTA/ Alemania y Holanda lideran una alianza de nueve países que pide ser “muy cuidadosos” antes de tocar el diseño del mercado energético de la UE.

Francisco R. Checa. Bruselas
Nuevo varapalo a las aspiraciones del Gobierno español para que la UE se lance a abordar una reforma integral y profunda del mercado eléctrico comunitario. Alemania, Holanda y otros siete países (Austria, Dinamarca, Luxemburgo, Estonia, Finlandia, Irlanda y Letonia) unieron ayer sus fuerzas para mostrar su rechazo a los cambios en la política energética europea en un comunicado contundente en el que mostraron su oposición frontal.

“No podemos apoyar ninguna medida que entre en conflicto con el mercado interior del gas y la electricidad, por ejemplo, una reforma *ad hoc* del mercado mayorista de la electricidad”, defienden tajantemente en el texto que fue difundido en la víspera del consejo extraordinario de ministros de Energía de los 27.

Los responsables del ramo energético se reúnen hoy para abordar la crisis de la escalada sin precedentes de los precios energéticos y analizar qué hacer a medio y largo plazo a nivel europeo para mitigar su impacto. Sin embargo, la divergencia de las posiciones volverá a limitar la discusión a un debate político del que no se espera que salga ninguna propuesta concreta, señalan fuentes diplomáticas.

La división entre los 27 por la política energética es total. La alianza de los nueve países liderada por Alemania, la mayor economía de la UE y el país más influyente a la hora de marcar el rumbo económico comunitario, entra así en clara confrontación con los apoyos que había logrado armar España con Francia, Grecia, Rumanía y República Checa, que firmaron recientemente otro comunicado conjunto para instar a la UE a tener “audacia” y poner en marcha una respuesta común frente a la escalada de los precios de la luz. Italia y Portugal también han simpatizado con estos planteamientos.

Sánchez ha intentado en los últimos meses colocar la crisis energética en lo alto de las prioridades comunitarias con un documento de propuestas que incluía una reforma profunda del mercado mayorista eléctrico para poner fin al sistema de fijación



Merkel, junto al primer ministro holandés, Mark Rutte, y el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, en la última cumbre de líderes.

La luz se suma al pulso económico del norte y el sur de la UE

La lucha entre los países del norte y los del sur de la Unión Europea abre un nuevo campo de batalla en la crisis energética que ha puesto de manifiesto la tensión entre los dos bandos. La diferente visión que hay en el norte sobre las causas, duración y las medidas para afrontar la escalada de los precios de la luz recuerda a las divergencias ya vividas en otras negociaciones clave en momentos críticos para la UE como fue la aprobación del Fondo de Recuperación de la crisis del Covid en julio de 2020. Entonces fue Holanda la que asumió el liderazgo del grupo del Norte, denominado también como el de los países frugales por su defensa de la

austeridad fiscal, en su reticencia a la aprobación del plan de estímulo comunitario de 750.000 millones de euros para impulsar la recuperación económica europea tras el golpe de la pandemia. En aquella negociación, Alemania decantó la balanza al mostrarse a favor del programa histórico de inversiones y reformas, encaminado a catapultar al bloque comunitario hacia la transición climática y digital de la economía europea. En el horizonte también aparece otro punto de fricción entre los dos bloques con el recién reabierto debate para la reforma de las reglas fiscales. Aquí los países del norte, sin la adhesión de Alemania por el momento,

ya han hecho piña y han marcado sus líneas rojas para una batalla que será dura. Holanda, Austria, Suecia, Dinamarca, Finlandia, Letonia, República Checa y Eslovaquia colocaron sus piezas sobre el tablero con otro comunicado conjunto en el que hicieron frente común en su oposición a cualquier reforma que suponga una relajación en la reducción de deuda y déficit. No obstante, se mostraron abiertos a debatir posibles mejoras. Como todo lo que pasa en la UE, el rumbo que marque Berlín con la llegada del nuevo canciller, que casi con toda seguridad será el socialdemócrata Olaf Scholz, volverá a ser clave en otra discusión que se presume caliente.

de precio marginal. Sin embargo, el rechazo frontal del grupo comandado por Berlín aparta prácticamente de la ecuación cualquier posible modificación de la regulación.

Riesgos

El grupo de nueve países liderado por Alemania advirtió también a sus socios comunitarios de los riesgos que pueden tener una modificación en la normativa actual. “Dado que los picos en los precios se deben a factores globales, deberíamos ser muy cuidadosos antes de interferir en el diseño de los mercados energéticos internos. Esto no será un re-

medio para mitigar la actual subida de los precios de la energía”, avisan.

La crisis energética, en todo caso, ya está en la agenda europea. Los líderes europeos abordaron la semana pasada el asunto aunque por el momento la presión española ha sido infructuosa para lograr una acción comunitaria con medidas concretas que permitan reducir el coste de la factura eléctrica a corto plazo.

La Comisión lanzó a mediados octubre un paquete de medidas para orientar a los países a mitigar el impacto de la subida de los precios en el corto plazo. Sin embargo, la

propuesta se quedó lejos de las expectativas del Gobierno que valoró la comunicación como insuficiente.

En cambio, la alianza de Alemania apoyó al Ejecutivo comunitario y defendió que a corto plazo sean los Estados Miembros los que pongan en marcha medidas “temporales y determinadas” enfocadas a proteger a los hogares vulnerables. Además, demanda que éstas puedan ajustarse “fácilmente” en primavera, cuando se espera que los precios regresen a niveles medios.

Otra divergencia es el análisis de la crisis. Los nueve países liderados por Alemania

consideran que la subida de los precios se debe a la recuperación económica y factores relacionados con la demanda y oferta de combustibles fósiles “pero no al diseño de los mercados energéticos de la UE”, mientras que Madrid y otras capitales del Sur ven detrás factores estructurales.

Bruselas va a analizar en las próximas semanas el funcionamiento del mercado del gas y de la electricidad, incluida la posible compra conjunta de gas a nivel europeo, una idea que propuso España. Los líderes de los 27 volverán a analizar la crisis energética en la cumbre de diciembre.

Mercedes Serraller. Madrid

La secretaria de Estado de Hacienda, Inés Bardón, anticipó ayer que el comité de expertos que ha designado el Ministerio para asesorarle en la reforma fiscal va a pedir armonizar al alza Sucesiones y Patrimonio. Así lo avanzó ayer Bardón durante su comparecencia en la Comisión de Presupuestos del Congreso para dar cuenta del proyecto de Presupuestos de 2022.

Preguntada por esta medida que defiende el Gobierno de Pedro Sánchez con el fin de obligar a la Comunidad de Madrid a subir estos impuestos, Bardón dio por seguro que los expertos van a refrenarla y se escudó en que a su juicio algunas comunidades bajan impuestos, no recaudan y luego reclaman más financiación.

Los expertos entregarán sus propuestas en febrero, de cara a una reforma que Hacienda fía a 2023, aunque ha planteado que algunas medidas puedan desarrollarse ya en 2022. Bardón insistió ayer en que la reforma fiscal debe realizarse “en el momento en que la recuperación económica permita incorporar los cambios estructurales necesarios”. Según la secretaria de Estado, la reforma tiene que hacerse “con el mayor rigor” y por ello se ha creado el comité de expertos.

El objetivo, añadió, es lograr un sistema fiscal más justo, que contribuya a sostener el gasto público, lo que a su juicio “pasa por acercar los niveles de tributación de España” a los de los países del entorno. “Se requiere mejorar la recaudación y la eficacia del sistema fiscal” y eso implica recuperar bases imponibles que se han visto reducidas por deducciones y exenciones, que ahora serán sometidas a revisión.

Más allá de la reforma fiscal, Bardón recordó que el proyecto presupuestario de 2022 incluye algunos “ajustes” tributarios, como la modificación de las aportaciones bonificadas a planes de pensiones o el establecimiento de un tipo efectivo del 15% en el impuesto de sociedades. El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, había cuestionado poco antes (ver pág. 24) aprobar medidas fiscales en Sociedades y medio ambiente sin coordinación internacional.